

## Capítulo Tercero

### El Irracionalismo alemán

#### 3.1 Orígenes y principios del irracionalismo alemán

El término “irracionalismo” designa genéricamente a las corrientes filosóficas que privilegian el ejercicio de la voluntad, la individualidad y los impulsos vitales, en contra, o por encima de la comprensión racional del mundo objetivo. Como tal, no se aplica a una escuela específica sino que designa una tendencia general en el curso de la historia de la filosofía. Sin embargo, por antonomasia suele aplicarse el término a las distintas corrientes existencialistas y nietzscheanas que reaccionaron contra la hegemonía de la filosofía positivista y neokantiana en la primera mitad del siglo XX. La gran diferencia que existe entre el racionalismo ilustrado y el irracionalismo, que alimenta el espíritu irracionalista nacionalsocialista, es que para los primeros toda la crítica de la comprensibilidad del mundo o de la primacía de las facultades intelectivas sobre las pulsiones psíquicas o biológicas se realiza mediante la razón; mientras que para el irracionalismo alemán esto mismo se realiza por medio de la vitalidad del espíritu y de la naturaleza primigenia del hombre (es por ello que el irracionalismo también es denominado vitalismo).

Los orígenes del mayor posicionamiento irracionalista alemán se halla en la crítica a la filosofía de Georg Wilhelm Friedrich Hegel, quien creó el “idealismo objetivo”, que representa el máximo esfuerzo por subsumir todas las aparentes contradicciones de la experiencia en una unidad lógica que ascendiera paulatinamente, por medio de la síntesis intelectual de los opuestos, hacia el saber absoluto. Irracionalistas alemanes como Arthur

Schopenhauer, Friedrich Wilhelm Nietzsche, son irracionalistas en oposición a la dialéctica hegeliana. Dentro de un amplio radio de pensamiento, se encuentra un denominador común en la explicación del fenómeno de la vida, y dentro de este amplio radio de pensamiento, existen dos elementos comunes, estos son:

*Primero, su crítica frontal a considerar a la razón como elemento central o decisivo del comportamiento humano y social, destacando más bien la importancia de fuerzas consideradas irracionales, como la fe religiosa, las emociones y los sentimientos, la voluntad de poder, la fuerza de la vida o de los mitos y supersticiones; y, segundo, como condición también necesaria, el hecho de que tendieron a ver esas fuerzas irracionales con confianza y simpatía, simpatía que también puede relacionarse con su crítica a la razón y la ciencia como métodos adecuados de conocimiento.<sup>1</sup>*

Antes de redactar la filosofía irracionalista, que alimenta a el espíritu del Nacional Socialismo, es necesario precisar que el irracionalismo es una filosofía radical y política la cual debe ser analizada históricamente por medio de tres autores con posiciones ideológicas diferentes. Estas posiciones irracionales dan inicio a finales del siglo XVIII con el teórico político francés Joseph de Maistre, considerado el máximo representante del pensamiento conservador opuesto a las ideas de la Ilustración y la Revolución Francesa y padre del reaccionarismo católico; posteriormente, en la mitad del transcurso de la historia irracionalista, están los filósofos alemanes Nietzsche y Schopenhauer, y concluyen a principios del XX con el teórico político y filósofo social francés George Sorel. De igual modo, antes de iniciar de forma más particular y detallad con el irracionalismo, es necesario indicar que el irracionalismo alemán no desprecia del todo o prescinden por completo de la

---

<sup>1</sup> [http://biblioteca.uam.es/documentos/Derecho/docencia/filosofia\\_der/irracion.pdf](http://biblioteca.uam.es/documentos/Derecho/docencia/filosofia_der/irracion.pdf)

razón en cuanto pretensión, y que se encuentra, el irracionalismo, más en una forma literaria que abstracta o sistemática de argumentación en el uso de la razón en la reacción filosófica hacia el positivismo del siglo XIX:

*[...] la religión es superior a la razón no porque aporte más respuestas convincentes que la razón, sino porque no aporta absolutamente ninguna. No persuade ni discute, ordena. La fe es verdadera sólo cuando es ciega; en cuanto busca justificación esta liquidada. Todo lo que es en el universo fuerte, permanente y eficaz está fuera del alcance de la razón y, en cierto modo, en contra. La monarquía hereditaria, la guerra, el matrimonio, persisten precisamente porque no se pueden defender y, en consecuencia, no se pueden borrar de la existencia refutándolos.<sup>2</sup>*

Ahora bien, el irracionalismo alemán nace y se desarrolla debido a el gran apogeo que el industrialismo dio a la economía europea, con su secuela espiritual de atención unánime hacia la eficacia y las medidas, con la utilidad como criterio de esta eficacia, con la vida de ciudad y sus emociones como ambiente, con desprecio u olvido de lo espontáneo y primigenio y una tremenda ceguera para las realidades exteriores a los laboratorios de utilidad en producción que nacen del positivismo. Por lo tanto, el irracionalismo alemán, de igual modo, surge en contra posición al positivismo, filosofía esta última, “cegada” por las claridades que la ciencia empezaba a otorgar dentro de la sociedad industrial, negando todo lo demás. La ruptura entre el irracionalismo alemán y el positivismo, siendo un sistema de filosofía, se basa en la diferencia a entender la experiencia y en el conocimiento empírico de los fenómenos naturales. En virtud de lo anterior, el positivismo considera a la metafísica y a la teología como sistemas de conocimiento imperfectos e inadecuados, lo que para el irracionalismo es erróneo. Para el positivismo, que

---

<sup>2</sup> Ibid.

se basa en el racionalismo, “todo lo demás” que ya no sea comprobable dentro de su campo de estudio, es prácticamente desechado. Y esto que se desecha es el universo irracional, el de las realidades con su simple estructura metafísica, el de una alma sustancial, el de la posibilidad de una filosofía primera, y, por tanto, también la de una salvación. Para dar una inicial idea de lo que el irracionalismo alemán representa, me gustaría citar el razonamiento que hace el Dr. Thomas Stroux sobre la filosofía nacionalsocialista, él indica :

*Más que una doctrina filosófica estricta, lo que el Nacional Socialismo representa es una Weltanschauung, una concepción del mundo... que empuja a las almas de los guerreros con sentimientos filosóficos, al menos, un estado de espíritu, “una pedagogía oficial”, o concepción del mundo, por la que mueren con sonrisa trágica. [...] Los que caen en la gigantesca batalla de Stalingrado saben bien que detrás está una Alemania que desean grande, muy fuerte; una Alemania hegemónica. [...] difícilmente podrá explicarse la actitud de tantos jóvenes que en los campos de batalla se encaran con la muerte con la trágica sonrisa que en su rostro dibuja el eco inconsciente de una voz que va susurrando imperceptible: “El hombre es un ser para morir”.<sup>3</sup>*

A el irracionalismo alemán pertenece la experiencia de que la vida es demasiado difícil, demasiado compleja y demasiado variable para poder entenderla; que la naturaleza es movida por fuerzas obscuras y misteriosas, opacas a la ciencia, y que una sociedad convencional es intolerablemente rígida y superficial. Su contraparte: el racionalismo y el positivismo. Su ideología se expresa en que la “vida” controla a la razón, no la razón a la vida; que los grandes hechos de la historia fueron realizados no por la inteligencia sino por la voluntad heroica; que los pueblos se mantienen no por el pensamiento sino por un instinto de rebaño o intuición racial innata; que los pueblos se elevan a la grandeza cuando su voluntad de poder supera sus

---

<sup>3</sup> <http://www.filosofia.org/hem/194/esp/9421226a.htm>

desventajas físicas y morales. El deseo de felicidad es despreciado, a comparación con el heroísmo, el sacrificio personal, el deber y la disciplina. La ideología democrática de libertad e igualdad y las libertades civiles y políticas del gobierno constitucional y representativo, son considerados como los “restos gastados” del racionalismo filosófico, que había culminado con la Revolución Francesa: “Intelectualismo estéril era el término despreciativo generalizado con el que el fascismo y el Nacional Socialismo describían a todas las teorías políticas rivales, liberales o marxistas”.<sup>4</sup>

El fin político del irracionalismo alemán es la expansión nacional mediante la guerra, debido a que este objetivo tenía que ser justificado, el irracionalismo alemán no permitía que lo fuera por medio de un cálculo racional de las ventajas individuales ni de los beneficios nacionales tangibles; la justificación irracional es un valor místico más que un valor racional a la grandeza de la nación, una meta remota y brillante de “creatividad” nacional, que le da al individuo el heroísmo y la disciplina. El irracionalismo es voluntad y acción. El irracionalismo enfrenta a la inteligencia racional e interpone otro principio de acción y conocimiento: la intuición del genio o la astucia inarticulada de los instintos con la afirmación de la voluntad y la acción. Esta fuerza irracional destruye a la razón, ya que ésta es crítica, el irracionalismo es creador, más profundo que superficial, más natural que convencional, más incontrolable y demoníaco que metódico: “La apreciación paciente de la realidad y la busca sistemática de los hechos reales son virtudes burguesas por debajo de la dignidad del genio o del santo”.<sup>5</sup>

*Nada ha causado más pestes a los hombres que el conocimiento: es ésta la última pestilencia que llevó a toda la*

---

<sup>4</sup> Sabine. Op. Cit. p. 655

<sup>5</sup> Ibid.

*humanidad a la ruina, la que arrolló toda inocencia y nos ha dejado sujetos a tantas clases de pecados y también a la muerte [en referencia al mito bíblico del árbol de la ciencia]: que ha extinguido la ley de la fe, lanzando a nuestras almas a las ciegas tinieblas.<sup>6</sup>*

*Al verdugo está dedicado el que Berlín considera el pasaje más famoso de las “Veladas de San Petersburgo”, donde lo pinta como un ser “inexplicable” y “extraordinario”, orgulloso de su habilidad en el patíbulo, aislado y detestado por la sociedad, ni criminal ni virtuoso sino necesario: “toda grandeza, todo poder, toda subordinación descansa en el ejecutor: es el horror y el nudo de la asociación humana”. Quitad del mundo ese agente incomprensible y en el instante mismo el orden deja su lugar al caos, los tronos se hunden y la sociedad desaparece.<sup>7</sup>*

El irracionalismo se presentó en Alemania como un culto al *Volk*, el pueblo representado en la nación alemana, y un culto del héroe, el genio o el grande hombre. El *Volk* es colectivamente portador y fuente de cultura; de su espíritu emergen místicamente el arte y la literatura, el derecho y el gobierno, la moral y la religión, elementos, todos ellos, de las cualidades espirituales del alma nacional. Ese culto al *Volk*, como ya indiqué en el Capítulo anterior, es parte del romanticismo literario alemán. Antes de la aparición de la Revolución Francesa, Herder, como ya se mencionó, había contrapuesto el “genuino” pensamiento nacional alemán contra el racionalismo cosmopolita de la Ilustración francesa e inglesa. El culto al *Volk* había estado vivo en la idealización consciente del arte medieval, en contra del seudoclasicismo del siglo XVIII, se presenta una renovada aparición de la poesía y la música folklórica y el “germanismo” de las teorías históricas del derecho constitucional y de las instituciones políticas. Mediante la capacidad de creador de *Kultur*, el *Volk* acciona colectivamente en contra de la invención individual. Lo grande en

---

<sup>6</sup> <http://biblioteca.uam.es> Op. Cit.

<sup>7</sup> Ibid.

arte o política, es creación de los héroes o de los grandes espíritus que surgen del alma del *Volk*. El culto al héroe es representado por teóricos irracionalistas de peso como Nietzsche y Wilhelm Richard Wagner. Mediante esta filosofía irracional de individualismo heroico, de reverencia por el *Volk*, colectivamente se unen en contra de las masas individualistas. El irracionalismo alemán indica tres puntos fundamentales: la razón no puede por sí sola resolver los problemas del universo; el universo mismo es en esencia irracional; el hombre es en esencia un animal irracional, y toda actividad social y política debe partir de esta premisa. Establece la importancia de la intuición y el instinto como complementos de la razón. György Lukács, explica en cuanto:

*La confluencia del irracionalismo de la filosofía de la vida con la "concepción del mundo" del fascismo [...] se produce dentro de la atmósfera espiritual general de la duda radical en cuanto a la posibilidad de un conocimiento objetivo, en cuanto al valor de la razón y el entendimiento, al amparo de la fe ciega en los "datos" intuitivistas e irracionalistas que repugnan al entendimiento y la razón; en una palabra: dentro de la atmósfera de una credulidad histórico-supersticiosa, con la circunstancia, además, de que este oscurantismo de la lucha contra la verdad objetiva, contra la razón y el entendimiento, se presenta como la última palabra de la ciencia moderna, de la teoría del conocimiento "más avanzada".<sup>8</sup>*

El individualismo del héroe es lo opuesto del igualitarismo democrático. La filosofía irracionalista desprecia las virtudes unitarias y humanitarias de la vida burguesa ordenada, mantiene un desprecio pesimista por la comodidad y la felicidad. Es espíritu en nombre de las leyes, de la vida, se basa sobre la experiencia vital que no puede reducir a elementos previos objetivos que pretenden explicar, por medio de la razón, sus elementos. Su contenido es ontológico o gnoseológico; en el primer sentido, trata las cosas que por su

---

<sup>8</sup> Lukács. Op. Cit. p.p. 590-591

propia naturaleza no pueden reducirse a capítulo lógico; en el segundo, parte del supuesto de las limitaciones de la razón humana para el conocimiento de lo real, es filosofía de la existencia. Schopenhauer veía tras la naturaleza y la vida humana la lucha de una fuerza ciega, a la que llamaba “voluntad”, una lucha sin fin ni propósito, un esfuerzo agitado y sin sentido que desea todas las cosas y no satisface con nada, que crea y destruye, sin obtener nada. Con esta fuerza irracional, lo único que construye la mente humana es un pequeño espacio de orden aparente donde la “ilusión” de la racionalidad y la finalidad descansan precariamente. La filosofía de Schopenhauer se basa en la intuición moral de la vanidad de las aspiraciones humanas en “semejante mundo”; la pequeñez del esfuerzo humano y la desesperanza de la vida humana. Sentía desprecio por los pequeños valores del filisteo, la afectación, autosatisfacción y complacencia de la gente vulgar y sin distinción, que “imaginaba” poder limitar las fuerzas incomprensibles de la vida y la realidad dentro de las reglas de los convencionalismos y la lógica. Contra la lógica de la historia, Schopenhauer contrapone la creatividad del genio, del artista y del santo, que dominan la voluntad no controlándola sino negándola. Para el filósofo alemán, la esperanza de la humanidad está no en el progreso sino en la extinción, en la comprensión de que el esfuerzo y los logros no son más que ilusiones; para él, esta liberación podía alcanzarse por medio del ascetismo religioso o la contemplación de la belleza, que es conciencia sin deseo.

La moral de la vida cotidiana era derivación de la piedad para Schopenhauer: “[...] del sentido de que el sufrimiento es inevitable y que todos los hombres son esencialmente iguales en su infortunio”.<sup>9</sup> Schopenhauer era

---

<sup>9</sup> Sabine. Op. Cit. p. 656



el genio de Hitler. Sin embargo, fue Nietzsche el filósofo irracionalista que más influyó en la ideología nacionalsocialista. El punto central de la filosofía nietzscheana es la idea de la voluntad de poder (una de las expresiones favoritas del Nacional Socialismo), que derivó, en cierta medida, de la doctrina de la voluntad de Schopenhauer (en la que ésta es el motor de todo). Igualmente es comparable al impulso vital de Henri Bergson, a la esperanza de Bloch, y a la ley de la selección natural y la teoría de la evolución de Charles Robert Darwin. Nietzsche define más específicamente a la voluntad que Schopenhauer: no es ya meramente la voluntad de dominar y controlar lo que te rodea, el medio ambiente y las demás voluntades. Ahora, Nietzsche trasciende hacia el “poder”:

*[...], la voluntad universal no es estrictamente la voluntad de vivir, es la voluntad de poder. Cada ser viviente lucha por lograr incrementar su poder venciendo a otros; la vida es por sí misma esencialmente una lucha por lograr un superávit en poder. [...] donde quiera que encuentre vida, ahí encuentro yo Voluntad al Poder, y aún en la voluntad de un sirviente, aquí encuentro yo la voluntad a ser dominado. Ni necesario, ni deseado, en cambio el amor de poder es el demonio de la humanidad. Tu le das todo lo posible al hombre –salud, alimento, protección, place-, sin embargo están y permanecen infelices y caprichosos, mientras el demonio espera y espera, y debe ser satisfecho.<sup>10</sup>*

Nietzsche aplica la teoría biológica y orgánica evolutiva de Darwin, haciéndola parte integral de su “voluntad por el poder”. Para el filósofo alemán, la voluntad por el poder es la verdadera causa de la evolución, causa real de la acontecimiento de nuevas especies. La ley de la selección natural es, en ese sentido, la lucha entre voluntades, en la que vence la más fuerte. El Nacional Socialismo se nutre y se desarrolla de esta ideología: el pueblo con mayor

---

<sup>10</sup> Nietzsche, en McGovern. Op. Cit. p. 410

voluntad debe ser quien imponga sus condiciones sobre los demás; el énfasis en la lucha y la guerra (derivado de la “selección natural entre voluntades”) y; en cuanto a la moral, Nietzsche negó la existencia de un código absoluto del bien y del mal. Para él existen una infinidad de códigos morales, relativos a distintas situaciones, y que sirven como armas en la lucha por el poder. Para el Nacional Socialismo, los valores morales no son otra cosa que la justificación particular de los actos que llevan a la satisfacción de las necesidades de una comunidad específica, sean estos del tipo que sean. Así, una política de exterminio es “buena” en el sentido de que sirve para la preservación de la raza superior, la “raza aria” (imperativo procedente de Darwin). Para Nietzsche la vida y la naturaleza son irracionales. Para él, si los resultados de la actividad humana carecen de sentido, salvo, en consecuencia, que la naturaleza humana se ve impulsada “ciegamente” a actuar, los hombres sólo pueden aceptar, “y si es posible aceptar jubilosamente”, la acción misma independientemente de sus resultados. El valor está en la lucha e, inclusive, en la desesperanza misma de la lucha:

*Para Nietzsche la vida es verdaderamente una tragedia, puesto que termina en enfermedad, pena, y muerte. Sin embargo, nosotros debemos y podemos encontrar un exuberante placer viviendo esta tragedia. Como los guerreros de la antigüedad, nosotros debemos encontrar el placer de nuestro jefe en el campo de batalla, aún cuando la batalla nos lleve, tarde o temprano, a la muerte.<sup>11</sup>*

No la piedad ni la renunciación, sino la afirmación de la vida y la voluntad de poder son las fuerzas internas de la personalidad. Para el filósofo alemán, la gente vulgar, satisfecha de si misma, “hipócrita”, son tan despreciables – como indicaba Schopenhauer-, pero es el héroe más que el santo quien los

---

<sup>11</sup> McGovern. Op. Cit. p. 410

trasciende. Es por ello que todos los valores morales deben “transvaluarse” consecuente indica Nietzsche: “[...] en vez de la igualdad, el reconocimiento de la superioridad innata; en vez de la democracia, la aristocracia de los viriles y los fuertes; en vez de la humildad cristiana y la humanidad, la dureza y el orgullo; en vez de la felicidad, la vida heroica; en vez de la decadencia, la creación”.<sup>12</sup> Nietzsche tuvo una importante influencia en la *Weltanschauung* de los alemanes después de la derrota del *II Reich*; debido a que la *Gesellschaft* demandaba de un nuevo *Kaiser*, un nuevo líder, a un superhombre, a un *Führer*. Empero, para el gran teórico alemán, ésta no era una filosofía para las masas, ya que le atribuye a las masas una categoría de seres inferiores, cuyo instinto saludable es seguir a su líder. A juicio de Nietzsche, cuando se corrompe el “sano” instinto, las masas sólo crean una moral de esclavos, una ficción de humanidad, piedad y abnegación personal que refleja en parte su propia inferioridad, pero es, en realidad, un veneno sutil, un invento de la astucia servil, para esterilizar las facultades de los creadores. Porque no hay nada que el hombre común odie o tema tanto como la fuerza de la originalidad. Nietzsche indica que las dos “encarnaciones” de esta moral se encuentran en la democracia y en el cristianismo, y que cada uno de éstos, son una “apoteosis” de la mediocridad y un “símbolo” de la decadencia. En su obra *Der Wille zur Macht* (La Voluntad del Poder), indica los elementos constitutivos de su filosofía.

Es Nietzsche quien crea a el “Súper Hombre”, a la “Gran Bestia Rubia”, encargada de arrollar a toda oposición, desprecia la felicidad y crea sus propias leyes. Sin embargo, el nexo entre Nietzsche y el Nacional Socialismo es

---

<sup>12</sup> Nietzsche, en Sabine. Op. Cit. p. 656

radicalmente incompatible en cuanto a la ideología racial, nacionalista y radical; veamos porqué: “[...], su apasionado desprecio por las teorías raciales, antisemitismo, militarismo y cualquier tipo de instinto de multitud hace evidente el hecho de que, si él hubiese vivido para ver el Tercer *Reich*, él hubiese preferido ser un preso de *Dachau* que un hombre superior”.<sup>13</sup> Sin embargo, para la *Weltanschauung* de la *Gesellschaft*, Nietzsche fue fundamental en la consolidación del *III Reich*. Posteriormente, el filósofo neorromántico francés, Henri Bergson –aunque de ascendencia judía–, refuerza la teoría irracionalista relacionándola con la biología: las facultades intelectuales se originaron en el curso de la evolución orgánica y, por lo tanto, sólo poseían un valor simplemente utilitario. Para el irracionalismo de Bergson, la razón solamente servía para minar a la razón, de igual manera, criticaba las pretensiones de la inteligencia científica como fuente de la verdad:

*En su aspecto crítico, “La evolución creadora” de Bergson fue un análisis destinado a demostrar que el intelecto es simplemente un factor en la adaptación biológica y tiene puesto, simplemente, una aplicación instrumental para controlar el medio en que vive el hombre. La función de la ciencia es la utilidad más que el alcance de la verdad.*<sup>14</sup>

El objetivo de la filosofía de Bergson, era demostrar que la inteligencia se sirva de la “fuerza vital”, un oscuro impulso cósmico; sólo la intuición puede captar directamente al mundo tal como es: una fuerza creadora indefinible, imprevisible, supraracional. Para el filósofo francés, la mente estaba innatamente dotada de esta intuición, entendida con el instinto y más profundamente arraigada en la vida que la razón, pero muy atrofiada en el desarrollo humano por la excesiva dependencia del hombre en la inteligencia.

---

<sup>13</sup> Feliks Gross. *European Ideologies*. Philosophical Library: New York, 1948. p. 786

<sup>14</sup> Sabine. Op. Cit. p. 657

Bergson llegó a teorizar en cuanto a que las fuerzas intuitivas podían recuperarse y convertirse en instrumento metódico para alcanzar la verdad metafísica. Unida la filosofía irracionalista de Schopenhauer y Nietzsche, de neorrománticos irracionalistas como Bergson, Alfred Bäumler, Ernest Bertram, Karl Joel y Oswald Spengler, el resultado fue una glorificación romántica de la fuerza, la guerra y la germanidad. Pero es a Nietzsche, a quien se le debe que la *Gesellschaft* rompiera con la civilización occidental y moderna impuesta en Europa mediante el racionalismo y la Ilustración. Él crea a un hombre nuevo, instintivo, a una “Gran Bestia Rubia”, cuyo motor es la voluntad pura y absoluta de poder. Por su parte, Oswald Spengler, en oposición al racionalismo, definió al irracionalismo como proceso creador:

*Racionalismo es en el fondo nada además que crítica, y la crítica es lo opuesto a creador; el toma los objetos en piezas y las pone juntas; concepción y origen son externos a él. Por esta razón su trabajo es artificial y falto de vida y se mata cuando se encuentra con la vida real.*<sup>15</sup>

El romanticismo, al igual que el irracionalismo, de iniciar como movimientos de carácter europeo, se transformaron en filosofía de práctica esencialmente alemana. Esta filosofía se apegó a la mitología germana, hacia la superioridad teutona y del destino alemán. El precursor de ello fue Wagner; él dio elementos constitutivos al Nacional Socialismo. Hitler, siendo Canciller de la República de Weimar, indicó: “Quien quiera entender la Alemania Nacional Socialista debe conocer a Wagner”.<sup>16</sup> Viereck, considera que los escritos de Wagner significaron la más “fértil e importante” fuente individual para el Nacional Socialismo. Es necesario citar a Thomas Mann: “Yo voy un poco más lejos que Peter Viereck. Yo encuentro un elemento del nazismo no

---

<sup>15</sup> Spengler, en Butler. Op. Cit. p. 244

<sup>16</sup> Hitler, en Viereck. Op. Cit. p. 126

sólo en la cuestionable literatura de Wagner; yo lo encuentro además en su `música´”.<sup>17</sup> La historia política de Wagner es larga e imposible de indicar en su totalidad en esta tesis. Sin embargo, debo destacar que el compositor alemán se transformó del “revolucionario de 1830”, europeo y liberal, hacia un fuerte nacionalismo místico y más puramente alemán. En el plano artístico, Wagner siempre fue un romántico, pero en el plano político, lo fue hasta después de la revolución liberal de 1848. Los años que vivió Wagner de exilio en Francia, después de la “derrota del 1849” (en la que participó como activista revolucionario en la toma de Dresden al lado de Mijaíl Alexándrovich Bakunin), sirvieron para radicalizar sus tendencias irracionalistas. Cuando regresó a Alemania, el racionalismo y occidente le eran inservibles. Retornó con dos nuevas ideas: francofobia y antisemitismo. Wagner, daría vida a cuatro elementos constitutivos del nacionalismo: el romanticismo político, el principio del líder (*Führerprinzip*), la supremacía del *Volk* y la unidad alemana y la purificación de la raza (con el antisemitismo como principal expresión). El líder espiritual de la nueva Alemania sería precisamente él, el genio iluminado. El heredero de Siegfried y de Barbarossa:

*Yo soy la persona más alemana (der deutscheste Mensch), yo soy el espíritu alemán (Geist). Preguntad a la incomparable magia de mis obras, confróntenlas a ellas con todo lo demás: no podrás decir nada mas que –esto es alemán. ¿Pero qué es esto alemán? ¡Debe de ser algo maravilloso, porque es humanamente más bello que cualquier cosa más! ¡Porqué, mi Dios! ¿Debería esto alemán tomar origen? ¿Deberé de ser apto para encontrar mi Folk? ¡Qué magnífico folk debe de ser! No obstante, solamente yo puedo pertenecer a tal gente.*<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Mann, en Viereck. Op. Cit. p. 92

<sup>18</sup> Wagner, en Kohn. Op. Cit. p. 202

La ópera de Wagner, *Die Meistersinger von Nürnberg* (Los maestros cantores de Nuremberg), da el ejemplo claro del líder espiritual de la *Weltanshaung* del Volk. *Der Ring der Nibelungen* (1872) (El Anillo del Nibelungo), fue la obra maestra, base de su creatividad artística y de su pensamiento, mediante su teatrología nacionalista alemana. Ésta última compuesta por *Die Walküre* (La Valquiria), *Das Rheingold* (El Oro del Rin), *Siegfried*, y *Die Götterdämmerung* (El Ocaso de los Dioses).

*Der Ring der Nibelungen* representó para la *Weltanshaung* la más popular de las expresiones del arte y espíritu del Volk; inspirada en el *Nidelungenlied* (Cantar de los Nibelungos) y en el *Edda*. Estas dos, representan antiguas leyendas del místico pasado precristiano de los teutones, del paganismo germánico. La obra de Wagner se adaptó perfectamente a las necesidades y propósitos particulares del nacionalismo alemán decimonónico. Invocó a los sentimientos, tradiciones y pasiones más arraigadas de la *Kultur* alemana, justificando la tarea mesiánica del pueblo alemán: como líder espiritual del resto del mundo. Wagner llevó al irracionalismo a su punto máximo: algo es grande por que es alemán, y si es alemán entonces debe ser grande.

De igual importancia es la labor que realiza el teórico social inglés, Herbert Spencer, a quien se le considera como el padre de la filosofía evolucionista. Spencer destacó por sus investigaciones sobre el cambio social desde la perspectiva evolucionista, desde el darwinismo social; parte del estudio de la “estructura social” interpretada como el conjunto de formas en que grupos e individuos se organizan y relacionan entre sí y con los distintos ámbitos de una sociedad. La estructura es un instrumento para analizar la

realidad social. El concepto de estructura tiene una larga evolución, en el siglo XVII en el campo de la historia natural para hacer referencia a las relaciones entre las partes de un todo; y que el Nacional Socialismo retoma en el romanticismo político y en el irracionalismo como representación del “estado orgánico”. Spencer estableció el paralelismo entre la organización y evolución de los organismos biológicos, y la organización y evolución de las sociedades. La sociedad, considerada como un “organismo vivo”, podía ser dividida en partes ordenadas y diferenciadas. Para Spencer, la estructura social sería la “trama de posiciones e interrelaciones mutuas mediante las cuales se puede explicar la interdependencia de las partes que componen la sociedad”.<sup>19</sup> Es por ello que Spencer indica que las sociedades están implicadas en un movimiento histórico como consecuencia de la constante transformación de su entorno, de sus valores, normas o símbolos, y de sus propios miembros, la sociedad se ve influenciada por fuerzas externas e internas que modifican su naturaleza y su evolución. En lo que el irracionalismo alemán retoma estas teorías evolucionistas es en que esta alteración afecta a la organización de una determinada colectividad y modifica su historia. La colectividad afectada ha sido la alemana. Así se presenta el desolador acontecimiento para el *Volk*:

*En el cambio social intervienen los factores, las condiciones y los agentes del cambio. Factor de cambio es un elemento que provoca la modificación de las estructuras ante una determinada situación (por ejemplo, la instalación de una fábrica en un medio rural implica el cambio en el mercado de trabajo, la movilidad de la población o nuevas costumbres); las condiciones son los elementos que frenan o aceleran el cambio en una situación (en este caso sería el tipo de agricultura empleada en el medio rural o la actitud de los vecinos); por último, los agentes del cambio son las personas, grupos o asociaciones, cuya acción, que podrá ser progresiva o*

---

<sup>19</sup> Biblioteca de Consulta Microsoft. Op. Cit.



*regresiva, tendrá un gran impacto en la evolución de las estructuras.*<sup>20</sup>

Otro gran filósofo alemán fue Oswald Spengler, quien desarrolló una teoría en la cual la civilización de Europa occidental vivía su definitivo ocaso, ocasionado por su terminante decadencia. Mediante esta afirmación, y en el contexto histórico del periodo de entreguerras, la filosofía de Spengler sirvió de tesis argumental a la defensa de posiciones políticas totalitarias. Cada cultura individual posee un “alma” única, o estilo de arte y pensamiento, y que todas las culturas pasan por un ciclo vital de crecimiento y decadencia comparable al ciclo biológico de los organismos vivos. En su análisis de la historia de Europa occidental, Spengler sostenía que la cultura de Europa había entrado en la etapa final de su existencia y que ésta sería sobre todo un periodo de expansión tecnológica y política. Esa tesis provocó una controversia en el ámbito del pensamiento que convirtió a Spengler en un autor muy polémico. En la década de 1930, su influencia adquirió connotaciones ideológicas agresivas, de modo muy acusado en el origen de los movimientos fascistas europeos.

Spengler en su obra *Der Untergang des Abendlandes* (La Decadencia de Occidente), indica que la permanencia de los logros de la humanidad es incorrecta, ya que la cultura occidental se condena, debido a que otras culturas han estado antes que ella, y ha incorporado ya a su última etapa degenerada.

Spengler indica en cuanto:

*¿Hay una lógica de la historia? ¿Existe, más allá de todos los elementos causales e incalculables de los elementos separados de los eventos separados, algo que nosotros pudiésemos llamar estructura metafísica de la historia, algo que es esencialmente independiente de las formas exteriores – sociales, espirituales y políticas- que vemos tan claramente?*

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*

*¿No son estas actualidades hechos secundarios o derivados de ése algo? ¿La historia-mundo presenta al ojo observador ciertos rasgos magníficos, repetidas veces, con suficiente constancia para justificar ciertas conclusiones? Y si es así, cuáles son los límites a los que el razonamiento desde semejantes premisas puede ser capaz de abarcar?*<sup>21</sup>

Es Spengler quien realiza una diferencia entre el marxismo y el socialismo alemán dentro del siglo XVIII en Prusia, donde la regla del Estado sobre todos los individuos y clases ha sido aceptada. Spengler abogaba por la idea de que el socialismo puede ser parte de la ideología conservadora, indicando que un ejemplo claro de ello se manifiesta en la tradición prusiana con su sentido de obligación hacia la patria. De igual manera, el filósofo alemán en su obra *Der Mensch und die Technik* (El Ser Humano y la Tecnología), advierte sobre el peligro que representa la tecnología y el industrialismo mediante su destructivo impacto sobre la cultura, indicando lo siguiente: “Solo los soñadores ignoran este hecho”.<sup>22</sup>

Spengler fue, en un principio, aceptado por el Nacional Socialismo. El Nacional Socialismo le atribuía gran preeminencia a los ataques que el filósofo de la historia realizaba hacia las ideas e instituciones liberales. El Nacional Socialismo le atribuía a la obra *Der Untergang des Abendlandes* gran valor, ya que se aseguraba glorificaba el militarismo. Posteriormente, debido a su deslealtad al *Führer*, y a su vil actitud de crítica constante y actitud pesimista al dictador, fue aislado y obligado a mantener silencio total.

---

<sup>21</sup> <http://www.kirjasto.sci.fi/spengle.htm>

<sup>22</sup> *Ibíd.*

### 3.2 El irracionalismo y el autoritarismo

Los orígenes irracionales del Nacional Socialismo se encuentra en elementos profundos de la historia y el carácter nacional alemán, más que en circunstancias o acontecimientos inmediatos como un Tratado de Versalles o las crisis económicas que el mundo occidental vivió a finales de la década de los años veinte del siglo pasado. El carácter autoritario y corporativo de los gobiernos alemanes a lo largo de su historia como nación y como estado conservador y militarizado responden en una época convulsiva, como lo fue la República de Weimar, a encontrar el rechazo a la razón y a la realidad que se afirmaba peligrosamente en la ideología alemana, un movimiento de gran peso ideológico y político como lo es el Nacional Socialismo. La tremenda fuerza intelectual alemana retoma a el Romanticismo y crea los posicionamientos irracionales, poniendo en su lugar a el espíritu del pueblo y su carácter nacional; y encuentra la individualidad del pueblo alemán muy aparte del resto del mundo. El romanticismo encuentra en el Fascismo a su alma gemela, su el significado político romántico. Alemania exige un obligado regreso a la naturaleza mediante una filosofía irracionalista en contra del racionalismo; racionalismo encarnado por el despotismo ilustrado, por el gobierno jacobino y napoleónico; esto es, todo lo concerniente con la Ilustración, con la Revolución Francesa y con la moderna ciencia económica derivada de la sociedad Industrial, que se han enfrentado con un Estado nacional incompleto y retrasado en muchas de las grandes obligaciones que exige la Europa moderna. Este sentimiento popular alemán, llevó a la nación hacia una glorificación por el *Führer*, por un revitalizada *Weltanschauung*, una *Weltanschauung* nacionalsocialista romántica e irracional.

Lógicamente la derecha tradicional, imperativamente, debe conformarse en partido de ultraderecha, y este es el caso del fascismo nacionalsocialista; lograr, rápidamente, el asenso al poder político y, una vez, en cuerpo de Estado-nación, constituirse como un ente totalitario, con políticas gubernamentales dispuestas a la idealización de una nueva *fase*, una fase nueva y única en la vida de la nación y en la conquista del mundo entero con el objetivo de implementar y construir una nueva realidad, una realidad que su pasado histórico sustenta y avala. Así el irracionalismo alemán termina destruyendo al ineficaz “método” racionalista de concebir al mundo y al universo. Es por ello que el Nacional Socialismo es un claro ejemplo de que el gobierno autoritario es óptimo, y que el gobierno liberal-democrático es un entrelazado sistema muy complejo donde, intencionalmente, convergen intereses perfectamente establecidos en pro de su propia subsistencia y de su propia enriquecimiento, siendo encarnaciones de modelos experimentales y simulados en pro de ganancia materiales y destrucción de las capacidades básicas naturales del ser humano y de la naturaleza misma. El gobierno nacionalsocialista autoritario fue, de igual modo, la reacción ante las crisis psicológicas y económicas que produjo la sociedad industrial europea en Alemania. Así, los elementos políticos y militares que llevaron al *II Reich* prusiano a intervenir en pro de su imperialismo en Europa y la “inesperada” derrota que concluye con la Primera Guerra Mundial, las gravosas imposiciones y los elementos ajenos que occidente impuso a la *Weltanshaung*, dan pauta al nacimiento de la revolución romántica e irracional en cuerpo de una *Weltanshaung* nacionalsocialista.

Ahora bien, el aspecto político del irracionalismo alemán se expresa en la justificación que hace el autoritarismo. esto último se expresa en la eficiencia que producen los regímenes que privilegian el aspecto de mando y destruyen radicalmente el del consenso, concentrando el poder político en un solo hombre, en un solo guía, en el “Hombre Superior”, en el *Führer* ; y que mantiene el control vital de la nación en un solo órgano. El irracionalismo alemán también interviene en las disposiciones psicológicas relacionadas con el poder y con la ideología nacionalsocialista, en este sentido psicológico, el irracionalismo sustenta sus bases filosóficas sobre una personalidad que por orden natural es autoritaria y que es vital para el sustento de la nación elegida como la más fuerte entre todas; esto se lleva a cabo por medio de la disposición a la obediencia a los superiores y al respeto y adulación de todos los que detentan la fuerza y el poder. Por otra parte, las posturas irracionales alemanas marcan un elevado grado de desprecio a los inferiores jerárquicos y especialmente, a todos los que están privados de fuerza o de poder. El irracionalismo nacionalsocialista en cuestión de ideología política es autoritario, ya que niega, como se ha venido indicando, la igualdad de los hombres, basándose en el principio jerárquico y exaltan a manera de culto la vitalidad de las virtudes de los componentes “naturales” y “orgánicos” de la personalidad autoritaria. Para el irracionalismo nacionalsocialista, el igualitarismo democrático es el que no es capaz de producir la “verdadera” autoridad:

*En este último sentido, diversos autores propugnaron, especialmente en Alemania de los años 30, la doctrina del “estado autoritario”. También la “personalidad autoritaria” fue presentada, en parte, de manera anticipada por el psicólogo nazi E. R. Jaensch, quien en 1938 describió un tipo psicológico*

*notoriamente parecido, juzgándolo de una manera más positiva que negativa.*<sup>23</sup>

En el sentido irracional, el orden autoritario se construye por medio de ideologías de orden, como lo fue, primero, el *NSDAP* (como partido político militarizado), y, segundo, el *III Reich* bajo el régimen nacionalsocialista. Estas ideologías irracionistas tienden a una transformación integral de la sociedad donde se unen en perfecta conjunción con las ideologías totalitarias. Así, el irracionalismo es *per se* autoritario, esto es, no se limita a propugnar por una organización jerárquica de la sociedad política, sino que convierte a esta organización en un ente orgánico mediante el principio político exclusivo para conseguir lo que se considera el bien supremo: el orden. Para el autoritarismo moderno que retoma el irracionalismo alemán, la situación es la siguiente: “Sin un ordenamiento rígidamente jerárquico, la sociedad va fatalmente al encuentro del caos y a la desintegración”.<sup>24</sup>

*Toda la filosofía política de Hobbes... puede interpretarse como un filosofía autoritaria del orden. Aunque es una teoría autoritaria singular y en cierto modo anómala, ya que parte de la afirmación de la igualdad de los hombres y deduce con un método rigurosamente racional la necesidad de obediencia incondicional al soberano. Por el contrario, hablando en general, las doctrinas autoritarias modernas son doctrinas antirracionistas y antigualitarias, ya que para ellas el ordenamiento deseado de la sociedad no es una organización jerárquica de funciones creadas por la razón humana sino una organización de jerarquías naturales, sancionadas por la voluntad de Dios y consolidadas por el tiempo y por la tradición, o impuestas de manera inequívoca por su misma potencia y energía interna. Generalmente el orden jerárquico que debe preservarse es el del pasado, y se finca en la desigualdad natural de los hombres.*<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> Stoppino. Op. Cit. p. 125

<sup>24</sup> *Ibíd.* p. 126

<sup>25</sup> *Ibíd.* p. 126-127

El irracionalismo articula la ideología autoritaria mediante la acción de que el orden ocupa el aspecto de los valores políticos y el ordenamiento jerárquico que se desprende de él, abarca toda la técnica de la organización política. Así, no se puede admitir que el ordenamiento jerárquico sea un simple instrumento temporal para llevar a cabo la transformación parcial o integral de la sociedad, para el autoritarismo, la organización jerárquica de la sociedad se justifica en si misma y su validez es eterna e inmortal. De igual modo, el irracionalismo alemán existe en el autoritarismo como ideología del orden, por lo que el totalitarismo fascista además de imponer la obediencia incondicional al súbdito, también impone la entrega total del miembro de la nación o de la raza elegida. Es por ello, que el irracionalismo es hijo filosófico del romanticismo alemán ya que ambos son parte del orden jerárquico del autoritarismo teutón que es único y esencialmente el orden político anterior a la revolución industrial.

El pensamiento autoritario moderno es una formación de reacción en contra de la ideología liberal y democrática, por lo que se une perfectamente bien a la ya añeja filosofía romántica alemana y a la nueva irracionalista; podemos encontrar nuevamente la doctrina contrarrevolucionaria de de Maistre quien lleva a cabo una formulación entre el autoritarismo y el nacionalismo, desprendidos, nuevamente del inexorable avance de la sociedad industrial y urbana tratando, de Maistre, de responder a la problemática general que se presentaba en Europa con soluciones de carácter socialista:

*No obstante, inmediatamente después de la revolución francesa, la sociedad se puede encontrar aparentemente ante una disyuntiva: por un lado, la prosecución de las corrientes innovadoras; por otro, la plena restauración del orden preburgués. Así, Joseph de Maistre logra contraponerle al iluminismo revolucionario una doctrina que implica una*

*inversión casi completa. Al racionalismo ilustrado le contraponen un irracionalismo radical: las cosas humanas son el resultado de la concatenación imprevisible de innumerables circunstancias, bajo las cuales se encuentra la providencia divina, y por esta razón, el hombre debe ser educado en los dogmas y en la fe, y no en el ejercicio ilusorio de la razón; a la idea de progreso le contraponen la de tradición: el orden social es una herencia de la historia pasada que lo ha consolidado y experimentado en el trascurso del tiempo, y cualquier pretensión del hombre por convertirse en legislador es perturbadora y desintegradora; a la concepción de la igualdad de los hombres, contraponen la de su desigualdad que no puede suprimirse; a la tesis de la soberanía popular, la de que todo poder viene de Dios; a los derechos del ciudadano, el deber absoluto de obediencia del súbdito.*<sup>26</sup>

Con el mismo espíritu se encuentra el vizconde de Bonald, quien indica:

“El poder del rey, absoluto e independiente de los hombres, es la causa; sus ministros (la nobleza), que ejecutan su voluntad, son el medio; la sociedad de los súbditos, que obedecen el efecto”.<sup>27</sup> Se encuentran otros grandes pensadores de la incipiente doctrina autoritaria, como el político español y marqués de Valdegamas, Juan Donoso Cortés, quien indica:

*Frente al desarrollo cada vez más decidido del liberalismo y de la democracia y frente al desarrollo insipiente del socialismo, encuentra en la raíz de todas estas corrientes un mismo pecado contra Dios, una misma nostalgia satánica por el caos por lo que pronuncia profecías apocalípticas sobre sus resultados finales, llegando a prever que la monarquía no será ya suficiente para restaurar el orden y que habrá que dar vida a una dictadura política.*<sup>28</sup>

El autoritarismo ha sido una característica importante y recurrente de pensamiento político alemán del siglo XIX, constituyendo primeramente una resistencia a la unificación nacional y a la industrialización, y luego acompañándolas y guiándolas. Mencionaré solo algunos autores cuyas ideas

---

<sup>26</sup> *Ibíd.* p. 127

<sup>27</sup> *Ibíd.*

<sup>28</sup> *Ibíd.* p. 128



han tenido un peso significativo aún en la política práctica alemana: Carl Ludwig Haller, quien construyó un teoría revolucionaria basada en la idealización del estado patrimonial de la Edad Media y ejerció gran influjo en el círculo político de Federico Guillermo IV; Friedrich Julius Stahl, que teorizó la monarquía hereditaria legítima de derecho divino, contribuyendo a dar forma a programa conservador de la monarquía de Prusia que desembocó en la obra unificadora de Bismarck; y Heinrich Treitschke, quien elaboró doctrinas que se convirtieron en una parte integrante de la ideología del Imperio alemán hasta la Primera Guerra Mundial. Los postulados de Treitschke son de gran peso, ya que expresan la situación de un estado autoritario que se encuentra ante el problema de llevar a cabo una fuerte movilización social para consolidar la unidad nacional -al igual que el Nacional Socialismo- y para dirigir desde lo alto la modernización. Aquí, se encuentra consecuentemente y de la misma manera que en el régimen nacionalsocialista un nacionalismo extremo con fuertes vetas imperialistas, además de una moderada acogida de las instancias liberales para empujar a la burguesía a la colaboración. Es de destacar que en el pensamiento autoritario de este político, la autoridad no se basa ya en la voluntad de Dios sino en la historia alemana y en su misma potencia:

*El estado es fuerza, tanto interna como externamente, y el primer deber de los "súbditos" es la obediencia. La mejor forma de gobierno es la monarquía hereditaria, que está de acuerdo con las desigualdades naturales de la sociedad, mientras que la democracia contradice el dato natural. El rey detenta el poder, dirige el ejército y la burocracia, y elige autónomamente su gobierno.<sup>29</sup>*

La cita anterior indica el modelo de la monarquía constitucional prusiana, donde la función del parlamento y de los partidos, es un poco más que

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*

consultiva. Esta estructura jerárquica prusiana del sistema político refleja y preserva las jerarquías naturales de la sociedad civil, que encuentra en su vértice a la nobleza hereditaria, el “estrato eminentemente político”, que tiene en sus manos la dirección del Estado; en el centro la burguesía, que desempeña un papel importante en la vida cultural y material, pero que degenera cuando pretende ocuparse orgullosamente de los asuntos públicos; y en la base la gran multitud de los trabajadores manuales. Entre éstos, Treitschke tiene una predilección significativa por los campesinos, conservadores y apegados a la tradición, y mira con suspicacia a los obreros de la ciudad, inquietos y “particularmente sensibles a las ideas de subversión”.